

Acompañamiento al docente para el cambio de la práctica pedagógica en la escuela básica

María Elena Reyes, Petra Lúquez de Camacho y Nelía González

*Facultad de Humanidades y Educación de La Universidad del Zulia.
Escuela de Educación. Departamento de Pedagogía.*

Resumen

Este artículo aborda el cambio de la práctica pedagógica en la Escuela Básica mediante el acompañamiento al docente, con énfasis en la actuación de estudiantes pasantes de la Escuela de Educación de La Universidad del Zulia; como agentes de apoyo y ayuda al profesional responsable de la acción docente en el aula, bajo la orientación académica del equipo profesional de investigadores. El marco empírico de carácter exploratorio-descriptivo, permitió focalizar debilidades en la gestión académica y de orden organizacional en la institución. Los resultados evidenciaron que la estrategia de acompañamiento al docente, constituye una vía válida para estimularlos hacia una apertura al cambio. El desarrollo del proyecto generó una interacción constructiva pasantes-docentes-alumnos-investigadores, en las secuencias operativas de los procesos escolares; tendentes a la búsqueda conjunta de soluciones y retroalimentación; como mecanismos potenciadores de mejoras significativas en la práctica pedagógica; en la organización de componentes curriculares en la actitud del personal docente, de padres y representantes; con efectos positivos en la vinculación docencia, investigación y extensión universitaria.

Palabras clave: Acompañamiento al docente, práctica pedagógica, escuela básica.

Accompaniment to the Professor for the Change of Pedagogic Practice at the Basic School

Abstract

This article approaches the change of the pedagogic practice in the Basic School by means of the accompaniment to the professor, with emphasis in the performance of

students trainee of the Education school at The University of Zulia, as support agents and help to the professional responsible for the instructional action in the classroom, under the academic management and of organizational order in the instruction. The results evidenced that that the accompaniment strategy to the professor constitutes a valid way to stimulate them toward an opening to the change. The development of the project generated an constructive interaction trainee-professor-student-researcher, in the operative sequences of the school processes; directed to the combined research of solutions and feedback, as mechanisms promoting of significant improvements in the pedagogic practice; in the organization of curricular components in the educational personnel's attitude, of parents and representatives, with positive effects in the linking teaching, investigation and university extent.

Key words: Accompaniment to the professor, pedagogic practice, basic school.

Introducción

No es difícil constatar la crisis actual de la práctica escolar y cómo dicha situación está influyendo sustancialmente en el contexto del aula, con respecto a la inseguridad que experimentan los docentes en su quehacer, que no se limita al simple hecho de impartir clases, sino por su responsabilidad ante el cumplimiento de sus funciones y tareas antes y después del proceso instruccional. En este marco, cobra especial significación la ayuda y orientación que puede brindarse al docente, en y desde su propio escenario de trabajo, consolidándose así, lo que especialistas de la educación denominan acompañamiento docente; estrategia ésta que adquiere vigencia en las aulas escolares venezolanas ante el impacto de la serie de cambios propuestos en la reforma curricular, principalmente en la primera y segunda etapas del nivel de Educación Básica.

En efecto, al examinar la realidad socioeducativa de este nivel, se han observado indicadores reveladores de la desvinculación entre la práctica pedagógica y el alcance de una gestión orientada hacia la transformación requerida en las instituciones educativas, de allí que las condiciones, tanto materiales como académicas que brinda la Escuela Básica no garantizan el logro del perfil académico deseado con respecto a la población estudiantil; pues los niños adolecen del desarrollo de habilidades y destrezas en el manejo de las nociones básicas, aunado al creciente índice de deserción escolar. Situaciones éstas en las que cobran importancia la interrogante siguiente: ¿Será que a los niños se les presentan pocas posibilidades en los procesos instruccionales, de construir su propio aprendizaje?. Esto, sin duda despierta interés ante las implicaciones del propio docente en su hacer didáctico e indudablemente en su preparación.

Es obligante preguntarse de nuevo: ¿Será que los docentes de las escuelas básicas siguen anclados en esquemas tradicionales, o están aún poco preparados para la gestión académica pertinente con el currículo del nivel educativo señalado?

El panorama planteado en las interrogantes anteriores, sugiere la necesidad de una Escuela Básica contextualizada, innovadora, creativa y capaz de asumir el reto de la autotransformación; requiere de parte de los docentes la adopción de espacios para la reflexión, orientada a la concreción de acciones derivadas de la crítica y autointerpretación; reflejados en el aprender a aprender, en tener voluntad para aceptar sugerencias que los lleven a superarse constructivamente tanto en el plano personal como profesional.

En este orden de ideas, emerge la necesidad de aplicar en la Escuela Básica, la estrategia del acompañamiento al docente como interacción constructiva, en tanto alternativa coadyuvante en el desarrollo de procesos de cambio, que en la práctica pedagógica está promulgando con tanto énfasis el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

Ante el requerimiento de respuestas académicas para el abordaje práctico de la problemática educativa señalada, por parte de los diversos actores sociales, surgió en el seno de la Escuela de Educación de La Universidad del Zulia, Departamento de Pedagogía y Coordinación de la Mención Educación Básica Integral,

la necesidad de concebir un proyecto de investigación adscrito al Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP) y al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES), titulado "Acompañamiento y Evaluación para el Cambio de la Práctica Pedagógica del Docente en Educación Básica", tomando como eje promotor a los estudiantes cursantes en dicha mención, especialmente en las asignaturas de Práctica Profesional Niveles II y III, Pedagogía y Educación Básica, quienes conjuntamente con el equipo investigador desarrollaron acciones de investigación e intervención, a través de los procesos implicados en el acompañamiento al docente, tomando como escenario la facilitación de experiencias educativas desde la práctica escolar de la Escuela Básica Angel Alvarez Domínguez, Municipio Maracaibo, Estado Zulia.

Lógicamente, asumir este compromiso implicó desarrollar todo un proceso formativo y adaptativo de estos estudiantes de carrera docente, como garantía para el desenvolvimiento efectivo en su papel de agentes acompañantes y en el proceso educativo gestado en el contexto del aula, de la escuela anteriormente citada.

El problema central que se abordó en la investigación se formula con la interrogante siguiente: ¿El acompañamiento al docente como proceso sistemático de asistencia académica constituye una estrategia generadora de cambios en la práctica pedagógica de la Escuela Básica?

Intencionalidad del estudio

La intencionalidad del estudio se expresó con el planteamiento de los objetivos siguientes:

- Determinar las necesidades de cambio en la práctica pedagógica de la Escuela Básica objeto de estudio.
- Diseñar líneas estratégicas de acción tendentes a la preparación técnica-actitudinal del recurso humano implicado en el proceso de acompañamiento docente.
- Aplicar en la realidad educativa de la organización escolar las estrategias de acompañamiento que permitan vincular la teoría con la práctica para el cambio requerido.
- Generar una interacción constructiva docente-pasante-alumnos, como plataforma de cambios significativos en la estructuración, ejecución y evaluación de la práctica pedagógica.

Justificación e importancia

Las debilidades presentes en la educación venezolana, en especial las del nivel de Educación Básica, responden a varias razones: la escasa preparación técnica del recurso humano para la aplicación de las innovaciones que se han venido proponiendo con los Proyectos Pedagógicos y en la Evaluación, en el marco concreto y operacional de las actividades cotidianas inherentes a la gerencia del aula. De allí que esta investigación se propuso reforzar el perfil del acompa-

ñamiento docente como variable significativa en el liderazgo de estos procesos de cambio escolar.

De igual manera, se resaltó la sensibilidad y la participación de los estudiantes de la Escuela de Educación en el proceso de acompañamiento docente, vinculándolos de manera directa con el campo ocupacional de su mención.

Se espera, en consecuencia, que los resultados obtenidos constituyan un canal para la propuesta de nuevas alternativas que impulsen estudios posteriores en temáticas afines.

Fundamentos conceptuales

Los fundamentos que apoyan conceptualmente el estudio se derivaron de las concepciones de diversos autores en torno al tema Acompañamiento al docente como estrategia de innovación educativa y su relación con el proceso instruccional:

Acompañamiento al docente

Las nuevas tendencias educativas contemplan el acompañamiento como una estrategia de estar con el otro en el desarrollo de procesos mediante una interacción de apoyo, asistencia, orientación; en la que diálogo surge como medio de comunicación, intercambio y flexibilidad sobre el terreno o campo en que se cumplen funciones educativas específicas.

En relación con los argumentos anteriores, en el ámbito educativo se plantea cada vez, con más fuerza, la

necesidad de desarrollar acciones de acompañamiento, sobre todo ante la insistente discusión por la adaptación de la supervisión como instrumento interventor de la gestión académica y administrativa de los planteles educacionales, tanto oficiales como privados. Como se observa el acompañamiento supera a la simple intervención por sus propósitos formativos y formadores generados del aprendizaje compartido, lo que refuerza Meueler (1985) al señalar que el "trato con adultos que quieren aprender en común y unos con otros sin renunciar a su adultez y competencias, reposa sobre unas cuantas vislumbres y evidencias de la comunicación interhumana" (p.1).

En opinión del autor citado, la meta de formar adultos consiste en el máximo desarrollo posible de capacidades humanas fundamentales y en una praxis vital responsable de sí misma, por el redescubrimiento de sus potencialidades y posibilidades de acción posibles. Este pensamiento lleva a plantear que el proceso de formación derivado del acompañamiento implica la formación en el aprendizaje, tanto del que acompaña como del acompañado.

Con relación en la parte instrumental que abarca el acompañamiento, considera Meueler (1985) que:

A quien aprende el arte del acompañamiento, lo que le importa no es sólo refinar técnicas del dominio, sino infundir ánimos al grupo, a fin de que liberen más creatividad y energía propia; esto presupone que quien se

deja acompañar, sepa a dónde quiere ir, aunque haga pausas y rodeos. No es el acompañante quien determina la meta y la velocidad; únicamente se puede acompañar a aquél que quiere emprender el camino y acepta al otro como acompañante o como guía académico y amigo (p.p. 2-3).

En virtud de lo ilimitadamente bilateral que es el acompañamiento, está llamado a fortalecer la autonomía personal en la interacción, a movilizar el pensamiento, a compartir el análisis de los problemas, a fin de encontrar en comunidad las soluciones adecuadas y en consecuencia, a asumir las responsabilidades por las acciones docentes emprendidas.

Es importante aclarar que el acompañamiento no se puede aprender como una técnica mecánica o un método, sino mediante una intención consciente, solidaria y cooperadora; por ello se recalca que es un arte que surge de una actitud ética-moral que vive en el diálogo, en la idea del cambio y éxito, tanto del acompañante como del acompañado.

Concebido así, el acompañamiento se alimenta del buscar y del cuestionar reflexivo, generando la intersubjetividad humana; base ésta de la praxis creativa e innovadora que debe prevalecer en el ámbito instruccional constructivista.

En el mismo orden de ideas, Chivenato (1998), considera que:

El acompañamiento entre personas se explica a través de la teoría de las relaciones humanas en términos de: la participación e interacción de los

individuos en grupos sociales, es decir, las acciones y actitudes resultantes de los contactos entre personas y grupos. Cada individuo es una personalidad altamente diferenciada que incide en el comportamiento y actitudes de las otras personas con quienes mantiene contactos. Cada individuo busca comprenderse con otros individuos y grupos definidos, queriendo ser comprendidos, bien aceptados y participar con el fin de atender los intereses (p.148).

En esta concepción Chiavenato refleja características sociales, altruistas y satisfactorias en el contexto del término acompañamiento, lo que le confiere un aval para su adopción en el proceso educativo.

Acompañamiento y cambio

Los cambios que se generan en el macro contexto social ejercen marcada influencia en sus diferentes ámbitos, y la educación no escapa de esa influencia; pues las instituciones educativas están obligadas a brindar respuestas proactivas ante las nuevas exigencias que sitúan al aula como el primer escenario que debe moverse a partir de una estructura y funcionalidad orientadas a perfilar un trabajo de equipo, en el que los docentes están llamados a asumir el compromiso que reclama su profesión.

En esta perspectiva, los aportes conceptuales que se han derivado de esta investigación han permitido considerar que el acompañamiento al docente puede coadyuvar en el lo-

gro de los propósitos, bajo las variantes de acompañamiento espontáneo, cogestionario y planificado, cuyos significados son expuestos por Reyes y Lúquez (1999) en los siguientes términos.

Acompañamiento espontáneo

Ocurre cuando el docente es acompañado por una persona de manera natural o libre, sea un padre o representante, un compañero de labor, un miembro del personal directivo que apoya, u otro personal que le ayuda a canalizar directamente el trabajo diario; también puede darse de manera indirecta haciendo seguimiento al aprendizaje de los niños, como es el caso de los orientadores de los planteles, quienes asumen este proceso de guía como parte de las funciones inherentes a su cargo.

Acompañamiento Cogestionario

Se produce cuando los docentes o la institución solicitan asesoría externa para el enriquecimiento de su labor didáctica, o cuando una institución formadora de docentes solicita espacio para cumplir con sus funciones de investigación, extensión y asignar pasantes-estudiantes, con el propósito de que éstos consoliden en y con la práctica el aprendizaje obtenido durante el desarrollo de su carrera y promuevan innovaciones educativas de impacto en la praxis escolar y comunitaria. Este acompañamiento puede surgir de manera formal cuando atiende a criterios y normas establecidos por las instituciones y/o personal involucrado; y de

manera informal cuando éstos no existen; en uno u otro caso el acompañamiento siempre permite hacer observaciones derivadas de las intervenciones, generando interaprendizajes y seguimiento continuo.

Acompañamiento planificado

Este tipo de acompañamiento es producto del acuerdo establecido entre dos o más instituciones y el mismo parte de un diagnóstico de necesidades, realizado por las instancias involucradas; proceso que implica la sistematización, a partir de insumos hasta llegar a la determinación de objetivos y delinear cursos de acción específicos hacia el logro de los cambios y transformaciones deseadas.

El acompañamiento planificado involucra reflexión-evaluación-reflexión y se manifiesta en el ejercicio de los valores: colaboración, liderazgo grupal y solidaridad; entre otros. Así, puede decirse que es colaborativo, porque tiene que partir de un querer hacer con otros y participar de acciones conjuntas, compartiendo ideas, experiencias, aciertos o desaciertos y atendiendo a metas comunes. Este ejercicio supone asumir un liderazgo grupal, mediante el asesoramiento y la supervisión de la práctica diaria, sustentándose ésta en la participación y la negociación, lo que genera, a su vez, construcción compartida y consenso, porque suscita los aportes de cada uno de los actores para la adopción de soluciones y análisis de la realidad común, con extensa refle-

xión crítica. El acompañamiento planificado genera un trabajo coordinado que se articula desde el supuesto de complementariedad del conocimiento, esfuerzo, voluntad y tiempo.

Cabe destacar que este acompañamiento implica "estudio, asesoramiento y evaluación; conducente a lo formativo, a partir de las necesidades, características, condiciones académicas y psicosociales de los participantes". (García, 1997 p.112).

Continuando con las ideas de Reyes y Lúquez (1999) el acompañamiento se

sustenta en los siguientes principios:

Interdisciplinariedad

Con la complejidad del mundo, se plantea también la complejidad del conocimiento y en esta perspectiva se destaca la interdisciplinariedad de las ciencias y de los enfoques. Las ciencias de la educación se caracterizan por la diversidad de elementos que en ellas afloran, desde las diferentes especialidades, que en su propio interior se generan y confluyen en el quehacer de la cotidianidad de la práctica educativa. Desde el exterior se entrelazan con otras disciplinas que al conjugarse en la teoría y práctica como esencia de la educación, se unen en el intercambio de ideas, reflexiones y experiencias en torno a un objeto común, y a partir de una concepción de esfuerzos dirigidos a su desarrollo. De esos esfuerzos emergen nuevas visiones y versiones de los estudios realizados que se vinculan por iniciativas, procesos y resultados como pro-

ducto del consenso de las disciplinas involucradas.

Innovación Educativa

La innovación, definida como un proceso de cambio deliberado, nuevo y específico, se considera eficaz para conseguir los objetivos de un sistema. La innovación puede incluir nuevos procesos, resultados, ideas, estrategias, recursos humanos y materiales; lo que amerita de una combinación de elementos que conforman componentes concretos del sistema. Según García y López (1997), la innovación plantea la necesidad de la existencia de una idea, técnica, función nueva, considerada como tal, por posibles usuarios. Se trata por tanto, de un cambio fundamentado, que no es casual, sino planificado y con una clara intención de mejora. La innovación lleva implícito el concepto de evaluación, pues, a cada cambio ocurrido le sigue un avance en el transitar del proceso que se trabaja; porque obviamente cambiar y mejorar las condiciones de una organización educativa precisa de renovación interna y externa.

Compromiso

El acompañamiento es producto de compromiso y creación; actitudes éstas que presuponen riesgos, representan uno de los primeros pasos a dar, y el grado de vinculación entre los sujetos involucrados, de allí que es necesario promover el consenso en torno a las acciones a realizar como determinantes del clima organizacional en el ámbito escolar. Esto implica, evaluar

los procesos y resultados de manera periódica y continua.

Continuidad

La continuidad lleva implícita la idea de proceso mantenido en un tiempo y en espacios determinados. De igual manera, puede señalarse que es la ordenación de los elementos de la acción en su idea y comprensión en una secuencia operativa. La continuidad permite el inicio, desarrollo y culminación de acciones, que al ser evaluadas facilitan su ponderación o calificación, ya sea en forma cuantitativa o cualitativa. Este elemento implica un proceso evolutivo en el que se producen avances, regresiones y conflictos que permiten ayudar a evaluar los aspectos positivos y negativos que surgen en la cotidianidad de los procesos. En todo caso, la continuidad es concebida como una garantía para el seguimiento y control de la práctica pedagógica, debido a que proporciona las condiciones y situaciones que se necesitan para mantener el normal funcionamiento del programa de acompañamiento en el ámbito socioeducativo.

Diversidad

La diversidad implica la aceptación del pluralismo que, con sus diferencias, marca el sentido y marcha de un proceso. Se parte de la concepción que todas las personas son diferentes en lo psicológico, ideológico, biológico, étnico y en lo cultural; las diferencias que se generan en las distintas posiciones de cada una de las personas o grupos, también son diferentes a las posturas que se asumen en un contexto determinado.

Esas diferencias representan la diversidad de ideas, modos de hacer y modos de ser, que se conjugan en una convivencia social educativa. La educación se caracteriza por su devenir desde y en la diversidad; lo cual le confiere un carácter complejo, dadas las variadas identidades que en ella se aglutinan, unido a las perspectivas que se conjugan en su proceso, en que la complejidad del ser humano como realidad dinámica solo es posible en interacción con otros.

Asesoramiento

La asesoría en el acompañamiento, atendiendo a criterios de García y López (1997) constituye la base de los procesos interactivos de asistencia académica en los centros educativos y docentes que los conforman; pues dada la finalidad de participar y ayudar en la solución de problemas y contribuir en la prevención de los que pueden surgir en el futuro, requiere cooperar en las aspiraciones de logros; quiere decir, que este acompañamiento asesorado es una tarea compleja y con campos de influencia en las habilidades y destrezas, compensación de carencias y desigualdades. Igualmente a de sustentarse en prácticas plurales rodeadas de un clima colaborativo en el centro educativo, en este proceso de asesoramiento, la evaluación es un factor relevante en los procesos de cambio, respecto al qué y cómo cambiar, considerando obligatoriamente sus condiciones facilitadoras e inhibidoras del mismo, vale decir entonces, que la acción evaluativa es garantía de

la interacción en el acompañamiento al docente.

Tal consideración, lleva a situar al acompañado y al acompañante como evaluadores en la complejidad didáctica del aula, quienes con actitud reflexivo-crítica indagan las necesidades, plantean hipótesis explicativas, actúan desde un amplio esquema conceptual constructivista; en tal sentido evaluar constructivamente es saber situarse ante los hechos y sus múltiples implicaciones.

Perfiles del acompañamiento

El acompañamiento requiere de ciertas características en el perfil de los que interactúan en torno a dicho proceso (acompañante y acompañado) que deben clarificarse según las especificidades siguientes:

- La demanda de acompañamiento puede tener su origen en el interior del centro educativo o externo a él. En todo caso debe sustentarse en un acuerdo de las dos partes sin imposición, más bien sobre la base de las ventajas de negociación en la que se deja claro el bien a ganar por cada una de las partes.
- La relación de acompañamiento ha de establecerse en un espacio y temporalidad determinados, especificando bien la necesidad que orienta el acompañamiento.
- El acompañamiento tiende a fomentar la interdisciplinariedad, en la búsqueda de alternativas de solución y desarrollo de estrategias.
- La relación entre acompañado y acompañante es libre y negocia-

da, no existiendo líneas de autoridad jerárquica que limiten la expresión.

- El punto de inicio del acompañamiento es el compromiso compartido en relación con expectativas y aspiraciones comunes.
- El acompañamiento sustentado en la acción y reflexión genera un conocimiento construido desde una base socializada.
- La evaluación en el proceso de acompañamiento, es una estrategia que permite afirmar la crítica constructiva, a partir de la reflexión personal y organizacional.

El acompañamiento como interacción constructiva

La interacción constructiva se entiende como la acción que se ejerce mutuamente entre dos o más sujetos, en un proceso comunicativo y negociado. Al respecto, Esté (1996 p.118) argumenta que grupo e individuo son simultáneos, contemporáneos e inseparables, lo cual resalta que los momentos sociales son negociaciones entre individuos, cuyo acervo social se individualiza con los aportes del sujeto y sus constituyentes históricos, culturales, sociales, ecológicos y biológicos. Continúa señalando el mismo autor, que la interacción constructiva es un método pedagógico aplicable en el aula o cualquier espacio educativo y consta de tres niveles de participación, señalados a continuación:

- **Nivel individual: consigo mismo con las cosas o problemas:** este nivel permite la negociación, al paso y recurso de cada quien con el problema, cosa o situación. En este momento se levantan hipótesis y se ensayan ejercicios en la memoria, lenguaje interior, en el acervo, se reflexiona por la vía del lenguaje- la palabra pensada- y el recuerdo del otro que atraviesa constantemente el curso del pensamiento interior.
- **Nivel de pequeño grupo o grupo inmediato:** Constituye el campo inmediato del individuo (que se da como familia, amigos; entre otros) donde hay lugar y oportunidad para el intercambio frecuente, induce a proponer y negociar con otros hipótesis significativas y su contrastación, la fuerza comunicativa de los enunciados de las emisiones; es la fuente principal de construcciones lingüísticas orales, escritas y gráficas.
- **Nivel plenaria, grupo grande o toda la clase, la escuela o la comunidad:** En este nivel se contrastan, validan y enriquecen las ideas, se hacen nuevas negociaciones y se llega a nuevas consideraciones. Obviamente, las personas tienen la oportunidad de ampliar su percepción al constatar que existen varias maneras de mirar y llamar las cosas. En este momento se tiene la necesidad de emplear recursos comunicativos, a objeto de reemplazar los lenguajes prescriptivos por otros que supongan duda, búsqueda,

creatividad, juegos comunicativos, la argumentación y la deliberación, a partir de la participación y la interacción.

La interacción constructiva está presente entre acompañante y acompañado en las secuencias operativas de los procesos socioeducativos que se desarrollan para el cambio de la práctica pedagógica. En esta línea de pensamiento, cabe resaltar que, Vygotsky (1979) puso de relieve la importancia esencial de la interacción social para el aprendizaje y, consecuentemente, la importancia del contexto social, destacando que el sujeto es eminentemente social y el conocimiento también es producto social.

Desde el punto de vista cognitivo, el acompañamiento representa un espacio en el que un grupo de seres humanos adquiere y utiliza el conocimiento, al conjugar el pensamiento y la acción. El proceso de construcción interactiva facilita que se relacionen personas con diferentes metas, papeles, recursos y diversos modos de interpretación, de ello se generan otros elementos para la construcción de nuevos conocimientos.

Atendiendo al aspecto social, el acompañamiento se centra en la interacción, en el hecho que las diferencias individuales y los puntos de vista permitan considerar los pro y los contra de una situación, objeto o tarea; para llegar a una decisión conjunta y así aprender de las diferencias que presenta el otro compañero. Esta interacción favorece el crecimiento en la intersubjetividad, el desarrollo de la comprensión y el significado compartido para trabajar con otro

ser humano, al que se acompaña en ese transitar.

Desde la perspectiva del conocimiento, el acompañamiento genera diversos aprendizajes que facilitan la ubicación contextual, la actitud de apertura, la libre expresión, la adopción de nuevos puntos de vista y el convivir junto a otros. El intercambio de ideas sugiere apertura a la influencia que se recibe o al aprendizaje que se obtiene, a partir de lo cual se estimula la motivación a la acción y al logro.

De los argumentos expuestos en párrafos anteriores, se extrae la idea del acompañamiento al docente como estrategia tendente a la modificación de la práctica pedagógica, al cambio en el sentido de la innovación y de su superación; a través de lo que Mauri y Gómez, citados por García y López (1997) consideran como el traspaso o traducción de las ideas a la acción, supone un proceso complejo como también lo es la modificación de las rutinas establecidas, sea o no como consecuencia de la influencia de ideas transformadoras.

Los autores antes mencionados, plantean que la interacción entre acompañado y acompañante se orienta a la construcción del conocimiento y desarrollo de habilidades, destrezas y competencias para la aplicación de las ideas en la práctica, en las que se evidencian las capacidades y se producen diferentes formas de expresión a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta forma la relación de acompañamiento constituye un todo, y debe ser analizado tomando en consideración

los elementos del proceso y las relaciones que mantienen entre sí. Estos mismos autores afirman, que hablar de construcción de conocimientos es hablar del enlace necesario que se establece para conseguir dicho propósito entre lo que dice el acompañante y lo que dice el acompañado, recíprocamente. En este caso, el objeto de estudio propio de la investigación sobre la práctica educativa, es el de explorar y describir cómo se lleva a cabo la elaboración personal del conocimiento en el proceso de acompañamiento, gracias a la ayuda o intervención mutua y ajustada al proceso de aprendizaje común.

Acompañamiento y negociación

Dado que la relación acompañado-acompañante, como es normal en cualquier tipo de relación; pueden producir dificultades originadas por discrepancias de ideas, opiniones y visiones o perspectivas, así como diferencias de personalidad, de pensamiento y acción. En el contexto cobra importancia la negociación como elemento que armoniza las diferentes partes involucradas en el proceso de acompañamiento.

Sobre este punto, Esté (1996) dice que la negociación es un enfoque orientado hacia los intereses de las partes en relación con sus motivaciones, aspiraciones y preocupaciones, que permiten la aplicación de la creatividad humana a los conflictos.

Según el mismo autor, el análisis del "por qué" y el "para qué" detrás de las peticiones de las partes, les permite buscar e inventar maneras de

satisfacer a cada uno más efectivamente y no hacia quien tiene el poder o la razón; ello permite superar los límites de una visión suma cero y desarrollar el valor adicional que se puede reproducir con la cooperación de las partes.

La importancia de entender a la otra persona en el acompañamiento es fundamental; aunque fuese sólo para estar en mejores condiciones de disuadirlo ante comportamientos débiles, pues esta orientación hace énfasis más en una relación empática que intervencionista. En muchos casos el ayudar al acompañante a satisfacer un interés, contribuye a satisfacer el propio; en tal sentido es necesario, tomar en cuenta la perspectiva de la otra persona, específicamente en la discusión y decisión a tomar por cada negociador. Lo más importante en este proceso es no sólo enfrentar verdaderamente los conflictos y sus raíces, sino ponerse de acuerdo sobre las soluciones requeridas. Este es el momento en que acompañado y acompañante exhiben la disposición hacia la búsqueda conjunta de soluciones, como un proceso de toma de decisiones, durante el cual deberán elegir entre lo que pueden hacer juntos y lo que cada uno puede lograr por separado.

La colaboración y la solución conjunta de problemas no constituyen un fin de por sí, sino una manera de solucionar el problema o manejar las diferencias de modo constructivo o en un marco de colaboración.

Motivación y acompañamiento

La motivación es el elemento más importante a considerar en un proceso de acompañamiento al docente para el cambio de la práctica pedagógica, porque se convierte en un mecanismo que da impulso a la acción y cuando ésta es positiva surge el sentido de logro que estabiliza los niveles de la motivación en las personas.

El acompañamiento implica la disponibilidad para aprender de sí mismos y del otro, es estar abiertos a las oportunidades para aprovechar y desplegar o demostrar competencias y cómo mediante ella se logra éxito; es también estar dispuestos a aprender de un acto fallido. Por ello, se requiere empezar a trabajar en lo más pequeño o sencillo, a fin de ir fortaleciendo al grupo y estar mejor preparado para enfrentar las dificultades. En este proceso es fundamental estimular una motivación de impulso cognitivo.

En cuanto a esta manifestación motivacional, Novak (1996) afirma que "la motivación de impulso cognitivo es construir el proceso mismo de aprendizaje. No requiere que un profesor otorgue o niegue recompensas, se puede seguir motivando el aprendizaje, tanto en contextos escolares formales como en el estudio individual". El hecho de lograr aprender algo constituye en sí mismo una recompensa. Las ideas de Novak inducen a ver al acompañamiento como deseable en la medida que produzca una motivación de impulso cognitivo, a fin de mantener el grupo unido ha-

cia el logro y éxito de su proceso. Respecto al aprendizaje, Newman, Griffin y Cole (1998, p.16) señalan que "para aprender, basta con involucrar a la persona en una actividad compleja y compartida con otra; ya que hay una química en la zona de construcción del conocimiento que hace posible que una mente se apropie del pensamiento de otra y provoque nuevos significados".

Estos planteamientos refuerzan lo expresado con respecto al acompañamiento, como estrategia interactiva, dialógica e intersubjetiva y facilitadora del aprendizaje.

Acompañamiento y mediación

En el contexto educativo cobra amplia significación la mediación, los acompañantes se convierten en mediadores del aprendizaje por el asesoramiento, que de manera espontánea o planificada permite atender a las demandas o necesidades, mediante el apoyo técnico y psicosocial. El acompañante como mediador apoya y ayuda en la planificación, ejecución y evaluación; hace tareas y monitoreo de la acción docente. Con la mediación, el acompañamiento se convierte en una vía de ayuda externa para el despliegue de capacidades internas que propicien un ambiente y aprendizaje constructivista. A través de la mediación en el acompañamiento, el progreso o desarrollo del uno hace vivenciar el cambio y éxito del otro. En este proceso, el docente hace uso de criterios pedagógicos y se constituye en mediador del aprendizaje. La mediación facilita de

manera dinámica el acercamiento de las personas a las acciones y toma de decisiones en intereses colectivos.

El acompañamiento y la evaluación

Los cambios habidos en el docente pueden evaluarse durante la interacción constructiva, la íntima relación entre evaluación y acompañamiento se hace manifiesta por los cambios que promueven los acompañantes, quienes deben determinar con cuidado cuando conviene intervenir, ya que un acompañante no obliga ni impone. En este orden de ideas, Stenhouse (1998, p.71) dice "que lo mejor es actuar para estimular las actitudes críticas sin tomar posturas definidas en torno a variables que ameriten corrección". Quiere decir, que es importante registrar los cambios observados para luego compararlos con los acompañados y en una reflexión conjunta identificar los logros individuales y sociales alcanzados, someter a discusión las fallas develadas para ir afinando las situaciones hacia una realización personal, social y profesional.

El acompañamiento, en la práctica pedagógica, facilita dar apoyo y ayuda al docente, en el cumplimiento de sus funciones; porque provee elementos para una evaluación más sustantiva de su actuación, además; lo saca del aislamiento de su labor en la cotidianidad de la misma. Sobre este punto, Pérez (1999, p. 166) plantea que "el aislamiento del docente, vinculado al sentido tradicionalista de su aula y de su trabajo, puede consi-

derarse una de las características más extendidas y perniciosas de la cultura escolar". La evaluación es fundamental en el acompañamiento, puesto que facilita el cambio en el comportamiento y proporciona insumos para la retroalimentación, a partir de la recogida de la información. Al respecto Croll (1995, p.60), afirma que "la observación sistemática en el aula no sólo es un instrumento de investigación, tiene asimismo, usos prácticos en la enseñanza y en la formación del profesor". En este sentido se asume la evaluación como una práctica investigativa, bajo el predominio de técnicas, como la observación participativa, la triangulación, la entrevista con el empleo de informantes claves y escalas de estimación, entre otras.

Metodología

El estudio se abordó siguiendo la modalidad de trabajo de campo, tipo estudio de caso, lo que permitió focalizar la práctica pedagógica en la Escuela Básica seleccionada, asociada a los procesos de cambio, a partir de las bases teóricas y conceptuales señaladas. La investigación fue de carácter exploratorio-descriptivo. En primera instancia, se orientó el estudio hacia la elaboración de un diagnóstico de necesidades de cambio, con el propósito de detectar debilidades y potencialidades; para la posterior selección y reforzamiento de las áreas planteadas en los objetivos. El estudio se desarrolló con base en

técnicas e instrumentos de trabajo cuali-cuantitativos, respondiendo así al corpus metodológico plasmado en el proyecto.

El proceso de indagación se realizó, a través de la participación de los pasantes y los responsables de la investigación en la institución educativa, lo cual permitió el registro de las observaciones directas mediante el desarrollo de acciones concretas en la interacción con el personal docente y alumnado, lo que facilitó la contrastación de la realidad misma a partir de los elementos relacionados con los cambios introducidos.

Las técnicas empleadas para la recolección de datos fueron: la entrevista estructurada interactiva, entrevista a profundidad, la observación participante, la técnica de la encuesta y la técnica de taller; que permitieron observar y registrar los comportamientos, a través de las interacciones de los actores clave en situaciones determinadas. Entre los instrumentos utilizados están; el guión estructurado, los registros de información, registros etnográficos, memorias descriptivas, diarios de campo y el cuestionario.

El abordaje con estrategias cualitativas permitió la intersubjetividad mediante la reflexión-acción, en reuniones y talleres entre el equipo investigador con los estudiantes pasantes y docentes de la escuela objeto de estudio; a fin de develar los cambios, aspectos positivos y las dificultades presentadas en el proceso. Con relación al abordaje cuantitativo se aplicó un cuestionario estructura-

do con preguntas cerradas para delimitar aspectos específicos de la práctica pedagógica, entre éstas: estrategias metodológicas, evaluación de los aprendizajes, articulación praxis educativa y reforma curricular, diseño y aplicación de Proyectos Pedagógicos de Aula y Comunitarios.

Resultados

El acompañamiento al docente implicó un proceso de apoyo, interacción y reflexión, orientado al desarrollo de procesos sociales, cognitivos, comunicacionales y motivacionales que favorecieron la dinámica socioeducativa y el cambio en la práctica pedagógica, beneficiándose así a la comunidad educativa. Con los resultados de éste proyecto se propicia la cultura del acompañamiento, con la práctica de estrategias interactivas y constructivas dentro y fuera de la institución educativa; que permitieron atender la diversidad académica en los docentes y alumnos en el nivel de Educación Básica en I y II etapa.

La realización de talleres de formación y actualización dirigidos a los estudiantes pasantes y a los docentes de la escuela constituyeron un factor viabilizador para el desarrollo del proyecto de investigación, y para la aplicación de algunos lineamientos de la Reforma Curricular en la Escuela. Esta preparación fue posible, por el apoyo, asesoramiento y dirección del equipo investigador; como paso previo a la detección de necesidades específicas de la práctica pedagógi-

ca, mediante la realización del diagnóstico de la organización escolar.

El equipo docente investigador cumplió con las funciones y tareas inherentes al proyecto, hacia la transformación de la práctica educativa de la institución escolar, con efectos positivos en la formación de los estudiantes pasantes. Consolidándose, además, en la praxis, la vinculación de las funciones universitarias: docencia, investigación y extensión, respectivamente.

En los estudiantes pasantes se generó una motivación hacia la interacción con docentes y alumnos, al respecto se produjeron cambios en la acción del docente y en la organización de elementos curriculares; también se observó un cambio en la actitud del personal gerencial, docente, administrativo, personal obrero, padres y representantes, quienes de manera vinculante coadyuvaron a la realización de acciones y a la supervisión académica del proceso instruccional.

Con la ejecución del proyecto se flexibilizaron las relaciones de aceptación entre estudiantes pasantes como acompañantes pedagógicos y el cuerpo docente escolar, ante las acciones inherentes de la práctica pedagógica y la necesidad de hacer registros de observaciones. En segundo lugar, de la misma institución surgió la inquietud, por sugerencia del equipo investigador, en cuanto a la redistribución de las aulas y su organización respecto a los materiales y mobiliarios escolares, así como el cambio de algunos esquemas individuales de trabajo por la integración

estudiantil en equipos de aprendizaje activo, se asumió la metodología de proyectos en la gestión, tanto pedagógica como administrativa; se facilitó la participación activa con la articulación de estudiantes pasantes como acompañantes de los docentes de aula y alumnos, reforzándose los niveles de comunicación con la elaboración de carteleras y periódicos murales internos y externos a las aulas.

El equipo de estudiantes pasantes, de manera solidaria y cooperativa, emprendieron la mejora del salón de docentes, donde se reúnen para compartir y realizar actividades académicas. Igualmente, se trabajó la integración de la comunidad de padres y representantes con el personal docente, a efecto de garantizar su participación en las actividades escolares en general. A mediados y final del proceso, se hizo manifiesta la apertura al cambio del personal docente acompañado, así como la aceptación por parte del personal administrativo gerencial, de sugerencias o aportes del equipo investigador, para la reorganización de los diversos elementos que conforman el proceso educativo de la Escuela Básica Centro de Aplicación.

El diseño, ejecución y evaluación de un Proyecto Pedagógico Comunitario, permitió sensibilizar a todo el personal de la escuela a la gestión de reparación y pintura de toda la instalación del plantel, con apoyo de entidades gubernamentales y privadas. El proyecto permitió establecer relaciones con instituciones del sector oficial y privado, entre ellas la: Ferretería Bicolor y Neva-

brica, para la donación de pintura y material didáctico; la Alcaldía de Maracaibo participó con la donación de mano de obra en los trabajos realizados en la escuela para el mejoramiento de su estructura física. Entre las autoridades educativas, la Dirección de la Escuela de Educación, el Departamento de Ciencia y Tecnología Educativa y Práctica Profesional, el Departamento de Pedagogía y la Coordinación de Educación Básica Integral de Facultad de Humanidades y Educación, contribuyeron con el aval académico, apoyo técnico especializado, logístico y ambiente físico para la realización de talleres tendientes a la preparación del equipo estudiantil acompañante y actualización del personal docente de la Escuela Básica sede del proyecto. Igualmente se destaca a la Dirección Regional de Educación, Parroquia Escolar y Supervisor de Sector, que apoyaron las acciones emprendidas, y por último el Centro de Documentación e Investigación Pedagógica (CEDIP) que facilitó la tramitación de los recaudos pertinentes con el proyecto ante el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) de La Universidad del Zulia. Ésta última instancia dio apoyo y aval institucional al referido proyecto.

El proyecto generó un impacto en todos los miembros de la comunidad educativa de la escuela, y al efecto solicitaron nuevamente la participación de los estudiantes pasantes y nuevos proyectos. De hecho, se reafirmó la Escuela como centro de apli-

cación de la Escuela de Educación, especialmente para la Mención de Educación Básica Integral y como escenario para la extensión universitaria. También se logró a través de las asignaturas que dictan los investigadores responsables de este proyecto, que los contenidos relacionados con los puntos anteriormente expuestos se orientaran hacia la realidad concreta de la institución objeto de estudio al involucrar activamente a los estudiantes de la carrera docente en el sector ocupacional.

Conclusiones

El proceso desarrollado en la Escuela Básica seleccionada, permitió concluir que el acompañamiento al docente facilitó la introducción de algunos cambios en la práctica pedagógica de ésta. Con respecto a los logros alcanzados, en cuanto a los objetivos propuestos, se informa lo siguiente:

La ejecución del proyecto de investigación implicó la necesaria preparación técnica y humana de los estudiantes pasantes, para la puesta en práctica del acompañamiento al docente en la escuela básica, a fin de facilitar su interacción con el personal docente, directivos, alumnos, padres y representantes; hacia la consolidación de acciones tendientes al cambio de la práctica pedagógica. Al efecto, se llevó a cabo un plan de preparación para el acompañamiento, estructurado en dos fases: inicial y de proceso; la primera se cumplió con la revisión bibliográfica para conformar

el marco teórico, se organizaron los talleres de preparación académica a los estudiantes pasantes de la Mención Educación Básica Integral, integrando interdisciplinariamente las cátedras: Pedagogía, Educación Básica y Práctica Profesional II y III.

En estos talleres los estudiantes tuvieron la oportunidad de interactuar entre sí, y con los profesores, se propició la reflexión crítica con la discusión del material de apoyo suministrado por el equipo investigador. Se consideró conveniente realizar talleres a los docentes de la escuela, sobre Proyectos Pedagógicos de Aula y de Evaluación Cualitativa, con la finalidad de adecuar el desempeño a los requerimientos del Currículo Básico Nacional.

La aplicación del plan de preparación para el acompañamiento al docente en la Escuela Básica constituyó una vía académica para la interacción constructiva, mediante el intercambio de ideas, experiencias, conceptos, metodologías, en torno a los ejes que integran la práctica pedagógica, con la subsiguiente concreción de acciones tanto internas como externas, para la mejora de los procesos instruccionales y organizacionales.

Entre las líneas de acción clave consideradas en el citado plan de formación destacaron en orden prioritario: fundamentos conceptuales del acompañamiento, teorías del aprendizaje constructivista; diseño de Proyectos Pedagógicos de Aula y Comunitarios, así como su organización y ejecución, evaluación cualitativa de los aprendizajes, pedagogía autogestio-

na, teoría crítica de la enseñanza, diseño y aplicación de instrumentos para la recolección de información.

El conjunto de estas acciones llevadas a cabo hicieron posible la ejecución de la estrategia del acompañamiento planificado. En atención a este punto, Meueler (1985), señala que la meta de formar adultos, consiste en estimular el máximo desarrollo posible de capacidades humanas fundamentales, enriquecida por una praxis vital y responsable de cada uno de los actores involucrados. En este sentido, la formación y el aprendizaje, se da tanto en el que acompaña como en el acompañado.

En la fase de procesos se dio inicio a la elaboración de los instrumentos para el diagnóstico y la sistematización de las experiencias vivenciadas en el proceso de acompañamiento, para la posterior retroalimentación y evaluación de las acciones llevadas a cabo para mejorar las dificultades académicas en la práctica pedagógica.

El diagnóstico realizado evidenció la existencia de debilidades que ameritaron de su reforzamiento y tratamiento académico; entre éstas: la interacción docente-alumno, didáctica de procesos, viabilidad de los Proyectos Pedagógicos de Aula y Comunitarios, al respecto se observó en los maestros desconocimiento en el diseño y desarrollo de éstos, lo cual reflejó una acción docente ajena a las innovaciones educativas del momento que colocaba en desventaja académica y administrativa, tanto a la escuela como a la formación de la población escolar, de igual manera se

detectaron debilidades en la auto-gestión pedagógica, evaluación de los aprendizajes y condiciones de la infraestructura física de la escuela.

Al inicio del proyecto se observó en los docentes, una resistencia al cambio, la cual fue cambiando de manera progresiva, hasta mostrar una actitud más abierta en el proceso de ser acompañados por los estudiantes pasantes de educación.

Se considera que la investigación fue muy provechosa y rica en vivencias, debido al intercambio de experiencias entre el equipo investigador, los estudiantes pasantes de la Escuela de Educación y el personal docente de la Escuela Básica, entre guiones se generaron procesos enriquecedores con relación a la profundización teórica y metodológica requerida. Con respecto a los estudiantes pasantes, estos evidenciaron motivación al logro, satisfacción por el trabajo realizado y aprendizajes y reforzamiento de competencias profesionales; entusiasmo por la investigación y la docencia, disposición y apertura socioemocional hacia los niños escolares y receptividad ante los requerimientos de los docentes. Todo el proceso fue materializado en el diseño de portafolios, como estrategia para la sistematización de experiencias.

Puede decirse entonces, que el propósito central de este estudio en-

contró eco en la receptividad de los estudiantes pasantes y los docentes en ejercicio, lo cual constituyó el elemento motivador para la generación de los cambios que experimentó la práctica pedagógica de la Escuela Básica, situación que permite concluir que la conjugación de la teoría con la práctica, facilitó los procesos mencionados consolidándose con los procesos de la investigación y la vinculación de las funciones universitarias, docencia, investigación y extensión.

Referencias Bibliográficas

- CROLL, P. (1995). *La Observación Sistemática en el Aula*. España. La Muralla.
- CHIAVENATO, I. (1998). *Administración de los Recursos Humanos*. México. Mc. Graw Hill.
- ESTÉ, A. (1996). *Migrantes y Excluidos*. Caracas. TeBas.
- GARCÍA, J. (1997). *Evaluación de la Formación*. España. Mensajero.
- GARCÍA, C. y LÓPEZ, J. (1997). *Asesoramiento Curricular y Organizativo en Educación*. España. Ariel.
- MEUELER, E. (1985). *El arte del Acompañamiento una Contribución a la Formación de Adultos*. Mimeografiado.
- NEWMAN, D., GRIFFIN, P. y COLE, M. (1998). *La Zona de Construcción del Conocimiento*. España. Morata.
- NOVAK, J. (1996). *Teoría y Práctica de la Educación*. España. Alianza.
- PÉREZ, A. (1999). *La Cultura Escolar en la Sociedad Neoliberal*. España. Morata.

REYES, M. y LÚQUEZ, P (1999). Acompañamiento y evaluación para el cambio de la práctica pedagógica del docente en la Educación Básica. Trabajo presentado en la Convención Anual 49° de la AsoVAC. Universidad Bicentennial de Aragua. Maracay-Venezuela.

STENHOUSE, L. (1998). *La Investigación como Base de Enseñanza*. España. Morata.

VIGOTSKY, L. (1979). *El Desarrollo de Procesos Psicológicos Superiores*. España. Crítica.